

“TREINTA AÑOS EN LA HISTORIA DE UN PAÍS SON 30 MINUTOS EN LA VIDA HUMANA”

El politólogo alemán, Josef Thesing, representó a la Fundación Konrad Adenauer en Guatemala durante las décadas sesenta y setenta. En aquellos años la institución apoyó el nacimiento y desarrollo de la Asociación de Investigación y Estudios Sociales (ASIES), el primer “think tank” del país. Thesing se encuentra de visita para asistir a la celebración del 30 aniversario de ASIES, analiza los cambios políticos que se han producido en Guatemala desde que se fundó la institución y los retos que enfrenta en el camino hacia una democracia participativa.

LOUISA REYNOLDS

lreynolds@elperiodico.com.gt

¿Cómo se fundó ASIES y cuál ha sido su contribución a lo largo de estos 30 años?

– ASIES inició su primera actividad en el año 1979 cuando Guatemala vivía una situación política violenta y la sociedad se encontraba en una situación muy pasiva. En ese entonces el empresario Arnoldo Kuestermann tenía una preocupación social muy intensa y fundó una asociación de investigación para ofrecer datos objetivos y perspectivas para racionalizar la política y analizarla de una forma más amplia. La primera reacción de muchos sectores de la sociedad fue de rechazo, pero poco a poco ASIES logró reunir a grandes expertos convirtiéndose en un *think tank* por la calidad de su trabajo.

¿Cuál es la base ideológica de ASIES?

– El humanismo cristiano, es decir, el hombre como centro. ASIES no lo dice expresamente pero se articula en lo que está haciendo.

A lo largo de estos 30 años analistas e investigadores de ASIES han pasado a ocupar puestos en el Gobierno. ¿Qué impacto ha tenido eso en la formulación de políticas públicas?

– Como el Gobierno no dispone de los recursos para planificar sus políticas necesitan personas que analizan, investigan, planifican a mediano y largo plazo. En el gobierno de Vinicio Cerezo teníamos unas diez personas trabajando como asesores de los diferentes ministerios. Esto demuestra que ASIES es aceptado como una institución seria y ha tenido una influencia permanente por la calidad de sus investigaciones.



WALTER PEÑA/ELPERIÓDICO

JOSEF THESING es politólogo por la Universidad de Múnich, Alemania. Fue colaborador de la Fundación Konrad Adenauer por más de 30 años, representándola en Guatemala y Colombia. Ha sido catedrático de la Universidad de Colonia, Alemania.

¿Qué ha cambiado en estos 30 años?

– Desde 1985 Guatemala tiene una vocación democrática, logró que el dominio militar ya no tenga influencia política. Pero todavía falta ampliar la parte formal de la democracia con una parte real.

¿Y cuáles es el principal reto para la democracia guatemalteca?

– La integración cultural a todo nivel, no sólo cultural sino político. Los ladinos siguen discriminando a los mayas, pero se ha mejorado mucho en esta cuestión. El proceso de la interculturalidad está tomando su ritmo. Cuando

llegué a Guatemala se hablaba de “los inditos”, ahora la gente dice “pueblos indígenas”.

Esos cambios de los que habla ¿son estructurales o cosméticos?

– Hay que recordar que 30 años en la historia de un país son 30 minutos en la vida humana y Guatemala tiene que vivir con una carga de 500 años de una época colonial.

El primer paso debe ser que se reconozca a la cultura maya a un nivel de igualdad. Ese es el desafío del futuro: un cambio estructural del poder económico,

pero democráticamente. Espero que en unos 20 o 30 años elijan un presidente indígena en Guatemala.

¿Por qué los pueblos indígenas no han tenido mayor fuerza política?

– Porque los mayas no se presentan como una unidad, pero con las nuevas libertades que tienen van a entender que es mejor unirse para defender sus intereses.

¿En qué ha fallado el modelo político?

– El obstáculo más fuerte para la modernización es el presidencialismo. Una persona no debe tener

tanto poder en un sistema democrático. Se necesita una reforma estructural del sistema político, concentrar el poder político en el parlamento. Si el jefe de gobierno fuera el resultado de la mayoría parlamentaria se empezaría a crear una cultura de coalición.

¿Quiere decir refundar el Estado?

– Sí, el Estado actual está basado en conceptos de la época colonial. Se necesitaría un concepto totalmente nuevo de cómo debe funcionar un Estado en una democracia aplicando el principio de la subsidiariedad. Es decir “lo que el individuo puede hacer por esfuerzos propios, el Estado no debe impedirlo, pero se necesita del Estado para cumplir funciones objetivas que la propia sociedad no puede resolver”. Reformar este Estado es demasiado difícil, se necesita empezar desde cero.

¿Esta refundación del Estado debe incluir una reforma agraria?

– Sí, debe estar incluido en el concepto. Pero todas las reformas agrarias en América Latina han fracasado porque se concentraron en esfuerzos de distribución y esto es solo el primer paso. Se necesitan programas de crédito y asistencia técnica y pensar en alternativas que sean productivas para el país.

El aporte de ASIES ha sido en el campo político y económico. ¿Qué opina usted de la reforma fiscal?

– Guatemala se da el lujo de pagar una de las cuotas más bajas en materia fiscal. Financiar un 30 por ciento del presupuesto con préstamos es un pecado básico. Lo que falta es elaborar un concepto fiscal que incluya dos elementos: recaudar fondos y promover inversiones. Aquí se entiende el hecho de que hay que pagar impuestos como algo negativo y los dueños del poder practican un capitalismo del siglo XVIII. Tienen una mentalidad muy cerrada. Esto solo cambiará cuando exista un consenso entre los grupos más fuertes del país. Pero para esto se necesita liderazgo, una administración pública que funcione y un nuevo concepto del servicio público, pagarle bien a los empleados públicos para que no intenten obtener otras fuentes de ingreso.